

CIUDADANOS

Un joven encuentra trabajo tras difundir en la red tres tarjetas de visita según la teoría de los seis grados de separación

¿Quieres conocermé?



GEMMA MIRALDA

El belga Michiel Das, de 25 años, trabaja hoy en Seat, donde desarrolla sus conocimientos en marketing viral

RAÚL MONTILLA
Martorell

Michiel Das estaba sin trabajo, cansado de un abúsqueda por el mercado sin éxito a través de métodos tradicionales, sin saber muy bien qué hacer. Pero un día se le pasó por la cabeza la conocida teoría de los seis grados de separación. Estaba convencido de que existía un trabajo para él que todavía no conocía, pero al que podría llegar a través de amigos y conocidos. Sólo le hacía falta llegar hasta ese puesto dando a conocer su necesidad, de persona en persona, hasta llegar a él. ¿Qué hizo? Puso en movimiento tres tarjetas de visita con su nombre, datos básicos y una dirección de internet. En noviembre pasado comenzó a trabajar en Seat. Teoría, de alguna forma, se cumplió.

“Llevaba seis meses en paro y estaba desesperado. El único objetivo de tu vida es conseguir trabajo, si no lo consigues, es decepción tras decepción. Por eso pensé en hacer algo diferente, también para entretenerme”, explica Michiel, belga, de 25 años, graduado en

Ciencias de la Comunicación y especializado en redes sociales.

La teoría de los seis grados de separación, del escritor húngaro Frigyes Karinthy, es una hipótesis que intenta probar que cualquier persona en la Tierra puede estar conectada a cualquier otra persona del planeta a través de una cadena de conocidos que no tiene más de cinco intermediarios. El número de conocidos crece exponencialmente con el número de enlaces en la cadena, y sólo un pequeño número de enlaces son necesarios para que el conjunto de conocidos se convierta en la población humana entera. “Hice tres tarjetas por si una se manchaba o se perdía...; Una llegó a las manos de Pau García-Milà y también de Andreu Buenafuente”, señala sorprendido. ¿Cómo lo sabe? Porque creó una página web, Elviajedemitarjeta.com, en la que pedía que todo aquel a quien le llegase una de sus tarjetas se hiciera una foto con ella y se la enviase, además de un pequeño texto. Su proyecto tuvo cerca de un millar de seguidores en Facebook, se creó un hashtag en Twitter. Mientras sus tarjetas recorrían más de 1.400 kilómetros, a su buzón decorreo le llega-

ron hasta once ofertas de trabajo y las instrucciones para inscribirse en el que es su actual empleo en Seat, donde es *employer branding*. Ahora se dedica a aplicar el marketing a los recursos humanos para atraer talento a la empresa. Su proyecto, de hecho, le valió de tarjeta de visita profesional para aspirar al trabajo.

“Fue a través del proyecto como conocí la oferta de mi actual empleo —explica Michiel—. Pero lo que hice fue ponerme en movimiento. Logré que se hablara de mi necesidad de trabajo”. Seis meses de búsqueda de trabajo tradicional frente a dos de viaje de sus tarjetas, que le facilitaron, además, participar en cuatro procesos de selección diferentes. Más de 357 personas escribieron sobre su proyecto en Twitter, más de 600 retuiteaban las actualizaciones de su web. Y más de una treintena de blogs han hablado sobre subyugada de trabajo. “Siempre me ha encantado Barcelona, estuve de Erasmus y luego regresé. Estuve trabajando en varios sitios, hasta que me quedé sin empleo. Al final he conseguido un empleo que se ajusta a lo que soñaba. Los seis grados lo han hecho posible”.

Críticas al retraso de la L9 al aeropuerto hasta el 2016

BARCELONA Redacción

La confirmación de que el tramo de la L9 del metro entre Collblanc y el aeropuerto de El Prat no se pondrá en servicio hasta el 2016 —y no en el 2014 como estaba previsto— ha motivado reacciones contrarias a la nueva reprogramación de esta línea. En una entrevista publicada ayer por *El Periódico*, el conseller de Territori, Santi Vila, fijó

esta fecha, que los empresarios de l'Hospitalet y el Baix Llobregat consideran que “perjudica gravemente” a la economía catalana. La patronal Aeball ha denunciado que esta línea ya ha sufrido varios “retrasos injustificados” y advierte de que un nuevo retraso sería “un grave obstáculo para la salubridad de la crisis y dificultaría las inversiones en uno de los territorios con más actividad económica de Catalunya”.

En términos parecidos se pronunció la alcaldesa de l'Hospitalet, Núria Marín, que se mostró indignada ante el nuevo retraso que, a su juicio, supondrá un freno a la capacidad de desarrollo de la plaza Europa y afectará del todo a la economía metropolitana. Por su parte, el presidente del PP en el Ayuntamiento de Barcelona, Alberto Fernández Díaz, no sólo criticó el aplazamiento hasta el 2016 de la puesta en servicio del tramo entre Collblanc y el aeropuerto, sino también que la Generalitat haya “olvidado por completo” el tramo central de la L9. El líder del PP reclama a la Generalitat y al Ayuntamiento de Barcelona un calendario definitivo de las obras.

Daniel Arasa



Cerebros perdidos

Pasábamos en autocar tres meses atrás por autopista enfrente de la fábrica de BMW, en Munich. Una información del guía taladró hasta el tuétano de los huesos: “En esta fábrica —dijo— hay un comedor para ingenieros españoles”. Evidenciaba, sobre la base de un caso concreto, el nivel al que está llegando la nueva emigración. Una pléyade de jóvenes muy preparados ha salido del país y sigue partiendo. Ya no son aquellos pobres desarraigados del “¡Vente a Alemania, Pepe!” de hace medio siglo. Hoy destinamos enormes recursos a la formación de universitarios para que al acabar, después de tres o cuatro años de búsqueda infructuosa de empleo y de hacer algún máster, masivamente tengan que hacer las maletas para abrirse un horizonte. Hasta Angela Merkel se permite ante Mariano Rajoy insinuar que los españoles vayan a Alemania.

Desde el 2008 casi cuatrocientos mil españoles han emigrado. En su mayoría jóvenes de entre 25 y 35 años con carreras terminadas y conocimiento aceptable de al menos un idioma extranjero. Marchan sobre todo ingenieros, investigadores sin medios que ofrezcan sus conocimientos en otro país, licenciados de carreras técnicas y científicas y, últimamente, bastantes arquitectos. Por el momento es Centroeuropa el destino principal, pero comienzan a atraer las oportunidades de Asia y es probable que se dispare hacia allí la emigración en los próximos años. La colonia española en alguno de los Emiratos Árabes empieza a ser importante.

Fue el 2011 por primera vez en muchos años cuando el número de personas que abandonaron el país superó al

Destinamos recursos a la formación de universitarios para que acaben teniendo que hacer las maletas

de las que llegaban. Buena parte de los que partían eran inmigrantes que años antes habían llegado aquí pensando en Eldorado español, que quizás fue promotor en algún momento, pero que al final se volvió amargo y hostil. Muchos eran latinoamericanos cuyos países son ahora emergentes.

Nosotros vamos a rastras y el conjunto de la vieja Europa renquea, pero el mundo en su conjunto crece. Aunque sean grandes las desigualdades, tiran bastante bien diversos países de África. Van hacia arriba la mayor parte de los latinoamericanos y Brasil es ya una potencia. Y el crecimiento es explosivo en diversos países asiáticos, incluidos los gigantes chino e indio.

Marchan nuestros muchachos con la idea de volver. De cumplirse, no sólo recuperaría el país unos cerebros que iniciaron aquí su formación, sino que aportarían la experiencia de otras partes. Talento duplicado. Pero, ¡ay! las perspectivas a corto y medio plazo nada buenas auguran. En los países de adopción formarán sus propias familias, consolidación profesional, círculos de amistades. Unas positivas ataduras que, excepto cataclismos, hacen muy difícil la vuelta a casa. Y más si esta está vacía.